

Estrategia y gubernamentalidad: el contrapunto teórico entre Lazzarato y Foucault

*Strategy and governmentality: the theoretical counterpoint
between Lazzarato and Foucault*

Luis Diego Fernández

INEO (CIF – CONICET) y Universidad Torcuato Di Tella , Argentina
efilosofia@gmail.com

Resumen: El objetivo de este artículo es rastrear y clasificar las principales críticas que se encuentran en la recepción realizada por Maurizio Lazzarato de la filosofía de Michel Foucault, en particular en torno al giro metodológico foucaultiano en la analítica del poder desde 1977 en adelante y que el autor francés emplea como marco conceptual para abordar la racionalidad de gobierno liberal y neoliberal. En el presente trabajo se reconstruye la perspectiva de Lazzarato que articula su lectura del problema del poder en Foucault a fin de mostrar que el contrapunto teórico entre ambos responde a una divergencia profunda en los posicionamientos de estos que, de manera inversamente proporcional, así como en el Foucault maduro adopta una grilla analítica proveniente de la filosofía anglosajona, la matriz lazzarariana, por el contrario, busca rehabilitar categorías de tradición marxista.

Abstract: The aim of this article is to track and classify the main criticisms found in the reception made by Maurizio Lazzarato of the philosophy of Michel Foucault, particularly around the foucauldian methodological turn in the analysis of power from 1977 onwards and which the French author uses as a conceptual framework to address the rationality of liberal and neoliberal government. The present work reconstructs the perspective of Lazzarato that articulates his reading of the problem of power in Foucault in order to show that the theoretical counterpoint between both responds to a profound divergence in the positions of these that, inversely proportional, just as in the mature Foucault adopts an analytical grid from Anglo-Saxon philosophy, the lazzararian matrix, on the contrary, seeks to rehabilitate categories of Marxist tradition.

Palabras clave: Liberalismo; Neoliberalismo; Gobierno; Capitalismo; Guerra.

Keywords: Liberalism; Neoliberalism; Govern; Capitalism; War.

Fecha de recepción: 07/12/2022. Fecha de aceptación: 24/05/2023.

Luis Diego Fernández (Buenos Aires, 1976). Doctor en Filosofía (Universidad Nacional de San Martín) y Licenciado en Filosofía (Universidad de Buenos Aires). Profesor de Problemas Filosóficos en la Universidad Torcuato Di Tella e Investigador del Instituto de Filosofía Ezequiel de Olaso (Centro de Investigaciones Filosóficas y CONICET). Su campo de investigación es la filosofía francesa contemporánea, en particular las obras de Michel Foucault y Gilles Deleuze. Sus últimos libros publicados son *La creación del placer. Cuerpo, vida y sexualidad en Michel Foucault* (2022) y *Foucault y el liberalismo* (2020). Participó del volumen colectivo *Políticas del deseo, ética de los placeres. Entre el poder y la vida, la encrucijada de la sexualidad en Foucault y Deleuze* (2021).

1. Introducción

El filósofo italiano Maurizio Lazzarato ha realizado una lectura crítica sostenida de la filosofía de Michel Foucault que consideramos requiere de una inspección detallada. En este sentido, es posible constatar que la aproximación lazzarariana se ocupa centralmente de sostener un contrapunto consistente y continuo con la analítica del poder del filósofo francés en particular a partir del giro metodológico de 1977 en relación con la categoría de gubernamentalidad. En este marco es que el autor italiano se centra específicamente en la revisión que hará Foucault del liberalismo y neoliberalismo marcando en este aspecto fuertes divergencias con el modo que el pensador de Poitiers ha adoptado para reflexionar sobre esta materia. En relación a ello, es necesario encuadrar la crítica de Lazzarato específicamente a los abordajes foucaultianos presentes en los cursos *Sécurité, territoire, population* y *Naissance de la biopolitique* que Michel Foucault impartió en el Collège de France durante los ciclos lectivos 1977-1978 y 1978-1979, particularmente, colocando el foco en el segundo seminario mencionado que será publicado en 2004, con la complejidad, habida cuenta de la modificación de la coyuntura, que implica realizar una recepción veinticinco años después de lo expuesto por Foucault. En estas clases el filósofo francés definirá las características, modalidades y variantes del liberalismo clásico y los neoliberalismos del siglo XX evitando o minimizando toda evaluación normativa explícita y ajustándose a una grilla analítica genealógica que enfatiza las diversas corrientes neoliberales contemporáneas, como el ordoliberalismo alemán, la escuela austríaca de economía, el neoliberalismo francés y la escuela de Chicago.

Subsiguientemente, la recepción de lazzarariana de la analítica de la gubernamentalidad liberal de Foucault tendrá ciertas particularidades que se torna imperioso mencionar, a saber: en primer lugar, el corpus de textos del pensador italiano que consideraremos centrales se iniciará en 2011 con la publicación de *La fabrique de l'homme endetté* y será permanente hasta la edición de *L'intolérable du présent* en 2022; en segundo lugar, el eje de la exploración crítica de Lazzarato hará foco particularmente en *Naissance de la biopolitique*, curso en el Collège de France del ciclo lectivo 1978-1979 que sin embargo vio la luz en 2004, en este aspecto, la lectura que hará el filósofo italiano estará fuertemente matizada por la deriva del capitalismo de inicios del presente siglo, en particular por la crisis financiera *subprime* de 2007-2008 y, posteriormente, por el ascenso de los gobiernos de extrema derecha a partir de 2017 (tomando como casos emblemáticos al trumpismo en Estados Unidos y la gestión de Bolsonaro en Brasil); en tercer lugar, la operación de lectura de la grilla de inteligibilidad foucaultiana sobre el liberalismo aparecerá en Lazzarato atravesada por una evaluación de las nociones y categorías que emplea el filósofo francés al calor de estos eventos contemporáneos mencionados buscando calibrar la efectividad revolucionaria de las mismas.

En este trabajo nos ocuparemos, por un lado, de rastrear, exponer y agrupar las críticas centrales de la recepción lazzeratiana sobre Foucault en relación con la metodología que este pensador emplea para aproximarse a la «cuestión liberal» a fin de determinar la consistencia de las mismas y, por otra parte, para dejar en evidencia la construcción del posicionamiento del Foucault maduro (desde 1977 en adelante) que realiza Lazzarato a través del prisma marxista que vertebra la mirada del autor italiano. Finalmente, la evaluación de la cercanía voluntaria o involuntaria del filósofo francés con posturas liberales será la consecuencia del presente artículo una vez expuesto el contrapunto teórico entre ambos filósofos.

2. Lazzarato lector crítico de Foucault

Las primeras observaciones críticas de Lazzarato hacia Foucault en relación a la modificación de la analítica del poder desde la categoría de gubernamentalidad son expuestas en *La fabrique de l'homme endetté* (2011) al plantear que en *Naissance de la biopolitique* Foucault «omite tomar en consideración las funciones de las finanzas, la deuda y la moneda, a pesar de que estas constituyen, desde fines de la década de 1970, los dispositivos del gobierno neoliberal»¹. Subsiguientemente, el autor italiano afirmará que «Foucault se aferra a esa versión «industrial» del neoliberalismo de la posguerra, en tanto que a lo largo de la década de 1970 surgen y se afirman una lógica de empresa, financierizada esta vez»². En esta dirección, Lazzarato le reconoce al filósofo de Poitiers su capacidad para prever el advenimiento de la gubernamentalidad neoliberal en 1979, sin embargo, cuestiona ciertos parámetros analíticos a través de los cuales Foucault evalúa la modalidad del poder que opera bajo a esta gubernamentalización, cosa que se profundiza producto de la lectura de estos elementos conceptuales a la luz de la situación durante la primera década del presente siglo:

Si se lee *Nacimiento de la biopolítica* a la luz de lo que ocurre en nuestros días, nos sorprenderá cierta ingenuidad política, porque la parábola trazada por el «liberalismo» siempre conduce a los mismos resultados: crisis, restricción de la democracia y las libertades «liberales» e instalación de regímenes más o menos autoritarios, según la intensidad de la lucha de clases que haya que librar para mantener los «privilegios» de la propiedad privada³.

Lo que Lazzarato califica en términos de «ingenuidad» por parte del análisis foucaultiano de 1979 a nuestro juicio en rigor debería ser pensado como un alejamiento de la matriz conceptual de procedencia marxista cuya consecuencias

1 LAZZARATO, Maurizio. *La fábrica del hombre endeudado. Ensayo sobre la condición neoliberal*. Trad. Horacio Pons. Amorrortu Editores, Buenos Aires, 2013, 104.

2 LAZZARATO, Maurizio. *La fábrica del hombre endeudado. Ensayo sobre la condición neoliberal*, 106.

3 LAZZARATO, Maurizio. *La fábrica del hombre endeudado. Ensayo sobre la condición neoliberal*, 125.

son calificadas por el pensador italiano como «callejones sin salida del capitalismo descriptos por Foucault en *Nacimiento de la biopolítica*»⁴. En el fondo estas primeras objeciones lazzaratianas se asientan de acuerdo a su óptica en un problema metodológico de base que tiene como eje a la noción de gubernamentalidad, algo que Lazzarato certifica dos años después en *Gouverner par la dette* (2013) en el cual sostiene: «La crisis pone en evidencia los límites de uno de los conceptos más importantes de Foucault, el de gubernamentalidad, y nos impulsa a completarlo»⁵. En otros términos, el autor italiano residente en París ya está anticipando el programa que veremos en 2016 a partir del trabajo en común con Éric Alliez en el cual se actualizará esta necesidad de completitud anunciada a partir de la reactivación de la lógica de guerra que el filósofo francés habría dejado de lado desde 1977. Ahora bien, lo que resulta visible a partir de la evaluación de estas primeras críticas de Lazzarato es que según su óptica la principal debilidad de la metodología foucaultiana se hallará en relación con su aproximación al capital, vale decir, una mirada poco o nada marxiana sobre la dinámica de la economía capitalista que opera junto a la lógica guerrera y estatal también por debajo de la gubernamentalidad neoliberal, cosa que no sería advertida por Foucault. En estos pasajes queda evidenciada de manera límpida la crítica lazzaratianana al giro metodológico foucaultiano a partir de los cursos *Sécurité, territoire, population* y *Naissance de la biopolitique*:

Esas investigaciones sobre la gubernamentalidad liberal son parte integrante de la evolución de su teoría de las relaciones de poder (del poder como guerra y estrategia al poder como «gobierno»). No obstante, esos dos cursos parecen mostrar debilidades en la aprehensión de la relación que el «capital y su lógica» (para utilizar sus propios términos) mantienen con el Estado y este último con el liberalismo. Se puede incluso sostener que la limitación más importante de los dos cursos mencionados de Foucault sobre la gubernamentalidad, y en especial del segundo, *Nacimiento de la biopolítica*, radica en concebir como dato cierto el hecho de que existen o existieron un liberalismo y técnicas liberales de gobierno en oposición o como alternativa a las estrategias del Estado⁶.

También en Foucault es notoria esa de falta de problematización de la «institución» más importante del capitalismo, la que expresa de la manera más abstracta y más concreta a la vez las relaciones de poder capitalistas. Los límites de su análisis coinciden con los de su lectura de Marx. Esa lectura se detiene en la descripción de la organización del trabajo en la fábrica, de donde Foucault extraerá, según él mismo lo dice, gran parte de su teoría de las disciplinas. Pero el funcionamiento del capital como proceso que en su valorización pasa por tres formas (comercial, industrial y financiero) se le escapa⁷.

4 LAZZARATO, Maurizio. *La fábrica del hombre endeudado. Ensayo sobre la condición neoliberal*, 144.

5 LAZZARATO, Maurizio. *Gobernar a través de la deuda. Tecnologías de poder del capitalismo neoliberal*. Trad. Horacio Pons. Amorrortu Editores, Buenos Aires, 2015, 12.

6 LAZZARATO, Maurizio. *Gobernar a través de la deuda. Tecnologías de poder del capitalismo neoliberal*, 92-93.

7 LAZZARATO, Maurizio. *Gobernar a través de la deuda. Tecnologías de poder del capitalismo neoliberal*, 115.

Resulta cristalino como, según le lectura del filósofo italiano, la modificación analítica en relación al poder por parte de Foucault desde 1977 (de la guerra y la estrategia hacia el gobierno y la gubernamentalidad) es directamente proporcional a su abandono de un esquema nutrido de categorías procedentes del marxismo. A tal punto esto es visible en Lazzarato que éste sostiene: «Es urgente volver al Foucault de antes de la teoría de la gubernamentalidad»⁸. Sin embargo, no solo será un problema a su juicio de método sino que la propia dinámica del capital, en este caso en el marco de la crisis *subprime*, es la que corroe la interpretación foucaultiana: «la tesis principal que atraviesa los dos cursos de Foucault queda invalidada por los acontecimientos que no dejan de estremecer al capitalismo desde 2007»⁹.

Posteriormente, en *Guerres et Capital* (2016) Lazzarato junto con Éric Alliez expandirán la hipótesis al sostener que el pensamiento del 68, salvo Foucault y Deleuze-Guattari, no pensó la revolución y la guerra; sin embargo, a partir de 1976 Foucault hace explícito su abandono de la «hipótesis Nietzsche». En este aspecto es que el filósofo francés, de acuerdo a la lectura alliezo-lazzarariana, se interesa por la noción de acumulación originaria pero solo circunscripta a su constitución histórica en los Estados del capitalismo ascendente (siglos XVII y XVIII) en relación a la acumulación de cuerpos y su vínculo con una ética puritana, del ahorro y familiarista que construye subjetividades dóciles, productivas y disciplinadas:

Por lo tanto, no podemos afirmar que Foucault no se interese en la época correspondiente a la acumulación originaria. Sin embargo, es cierto que la analiza desde el punto de vista de la constitución “epocal” de los Estados en el capitalismo naciente (la “gubernamentalización del Estado”) y según la perspectiva de las guerras de subjetividades que caracterizaron la transición del feudalismo al capitalismo¹⁰.

De todos modos, de acuerdo a Lazzarato y Alliez, Foucault no profundiza esta dimensión, dejando de lado la conquista de América y adoptando una perspectiva eurocentrada (particularmente británica) sin conectar el despliegue del biopoder con el imperialismo ni la economía-mundo sino cerrándolo sobre el racismo de Estado (nazi y comunista). Según la posición alliezo-lazzarariana en el Foucault de *Naissance de la biopolitique* se niega u omite la historia de la colonización, así como se codifica a la guerra como una cifra de las relaciones de poder, reemplazando de este modo la hipótesis disciplinaria por una teoría de los límites de la economía política que el autor francés da en llamar gubernamentalidad.

De esta manera, según Lazzarato y Alliez, Foucault analizaría de modo acrítico las formas de gobierno de posguerra en términos de gubernamentalidades, de

8 LAZZARATO, Maurizio. *Gobernar a través de la deuda. Tecnologías de poder del capitalismo neoliberal*, 171.

9 LAZZARATO, Maurizio. *Gobernar a través de la deuda. Tecnologías de poder del capitalismo neoliberal*, 95.

10 LAZZARATO, Maurizio y ALLIEZ, Éric. *Guerras y capital. Una contrahistoria*. Trad. Manuel Valdivia. Tinta Limón, La Cebra y Traficantes de Sueños, Buenos Aires, 2021, 83.

igual modo que, tomando una inspiración hayekiana, pensará al capitalismo neutralizando los roles del Estado, la guerra y el capital en su formación. Más aún, de acuerdo a los autores de *Guerres et Capital*, Foucault se «se saltea» el siglo XIX en su analítica del capitalismo, dejando de lado la problemática de la esclavitud, el colonialismo y el imperialismo en su evaluación, centrándose sobre los «excesos de poder» y la burocratización de la administración del *Welfare State*. A tal punto es la convergencia, de acuerdo a la óptica alliezo-lazzarariana, de Foucault con el liberalismo que el filósofo francés ciñe la problematización a la fijación del límite con respecto a la monarquía absoluta por parte del liberalismo clásico de igual modo que al Estado de bienestar es observado críticamente a través de los neoliberalismos del siglo XX:

En *Nacimiento de la biopolítica*, Foucault relaciona los problemas de gubernamentalidad de esta “sociedad civil” poslockeana con el gobierno de la “sociedad” del ordoliberalismo alemán (y el neoliberalismo norteamericano de la Escuela de Chicago) de una manera lo suficientemente directa como para arriesgarse a crear una laguna de un siglo. Sin embargo, la “sociedad” de la posguerra es radicalmente distinta de la “sociedad civil” del siglo XIX, porque es el fruto de un proceso que Foucault no reconstruye¹¹.

De acuerdo a Lazzarato y Alliez, para Foucault la guerra «sin límites» no se debe al poder expansionista de lo ilimitado del capital sino al biopoder racista del Estado, en otros términos, el biopoder del Estado nazi o comunista sería pensado según la perspectiva foucaultiana, sin hacer referencia a la ley del capital sino a partir de técnicas securitarias; de hecho, de acuerdo a esta mirada será François Ewald, en tanto discípulo de Foucault, aquel que enuncie que el Estado providencia es el que cumple el sueño del biopoder en tanto nace de un derecho social conquistado por la población cuyo coste será la fabricación de dispositivos de seguridad (protección contra accidentes de trabajo, riesgos sanitarios, epidemias, desempleo, etc.). En síntesis, Lazzarato y Alliez sostienen que no es percibida por parte de Foucault la construcción del Estado democrático moderno como consecuencia también de la guerra y el capital.

Según el análisis alliezo-lazzarariano la grilla de inteligibilidad de las relaciones de poder en el programa de Foucault es divisible en dos etapas, a saber: en primer lugar, aquella que se vale de la noción de «guerra» y cuya inspiración nietzscheana es notoria (1971-1976); en segundo lugar, el giro a partir de 1977 hasta 1984 hacia la centralidad de la noción de «gubernamentalidad» que es reflejada de manera más explícita en *Naissance de la biopolitique* (1978-1979). Será en este segundo momento que el poder es pensado por parte del filósofo de Poitiers no como una confrontación entre adversarios sino más bien en términos de gobierno, vale decir, en tanto relaciones de poder reversibles que no implican ni enfrentamiento físico

¹¹ LAZZARATO, Maurizio y ALLIEZ, Éric. *Guerras y capital. Una contrahistoria*, 169.

ni coacción de manera necesaria. Sin embargo, para Lazzarato y Alliez en el artículo titulado *Le Sujet et le pouvoir* (1982), Foucault distingue entre relaciones de poder (disciplina, seguridad, gubernamentalidad) y enfrentamientos estratégicos (guerra entre enemigos), dejando en evidencia que las primeras son relaciones entre gobernantes y gobernados sujetas a modificación en función del vencedor del combate estratégico que impone su gubernamentalidad. De acuerdo a la lectura de los autores de *Guerres et Capital*, Foucault se equivoca al abandonar la noción de guerra (o no desarrollarla en conexión con la de gobierno) y reemplazarla por la de gubernamentalidad ya que de lo que se trata en todo caso es de construir una «gubernamentalidad de guerras»:

La gubernamentalidad es gubernamentalidad de las guerras, de lo contrario el nuevo concepto –precipitadamente puesto al servicio de la eliminación de todas las “conducciones” de la guerra- entra en resonancia, de manera inevitable, con el omnipotente y muy (neo) liberal concepto de “gobernanza”.

Sin embargo, hay que reconocer que esta tendencia con forma de desventura manifestada por una gran mayoría de los *governmentality studies* definitivamente tiene un nombre –*Nacimiento de la biopolítica*- y una fecha -1978-1979- dentro del corpus foucaultiano. En efecto, el mercado recupera ahí su estatus de empresa de negación de la guerra civil a lo largo de una utopía (neo)liberal (enunciada y retomada explícitamente como tal de Hayek por Foucault) (...).

¿Foucault se habrá tentado con la idea de transportar a Deleuze y Guattari dentro del proyecto de Hayek? Si se tiene en cuenta el episodio del “nuevo filósofo” y el brote del vocabulario de la multiplicidad y la diferencia en el análisis del neoliberalismo, la respuesta podría ser extrañamente afirmativa¹².

De esta manera, según Lazzarato y Alliez, Foucault parece inclinarse por la noción de conducción de conductas para pensar las relaciones de poder en esta segunda etapa. Igualmente, no deja de ser cierto, como también señalan los autores que en *Le Sujet et le pouvoir* (1982) el filósofo francés recupera cierto tono más “izquierdista” en su analítica al momento de plantear las luchas transversales contra los efectos del saber-poder, de modo que pareciera percibirse cierta oscilación o ambivalencia en la reflexión foucaultiana que impide un juicio taxativo. Dado este estado de situación, según la perspectiva alliezo-lazzarariana Foucault termina por volcarse hacia un léxico «deleuziano» para pensar el proyecto de Hayek (máquina, flujo, campo de inmanencia, multiplicidad, etc.) y ponderar la «tolerancia a las prácticas minoritarias» de la gubernamentalidad neoliberal. Sin embargo, esto no es exacto, si bien el filósofo francés recurre a un vocabulario que tiene resonancias a *L'Anti-Oedipe* (1972) de Deleuze y Guattari no lo hace para referirse al pensamiento

12 LAZZARATO, Maurizio y ALLIEZ, Éric. *Guerras y capital. Una contrahistoria*, 313-314.

hayekiano sino para explicar la teoría del capital humano de Gary Becker y Theodore Schultz (economistas de la Escuela de Chicago) y particularmente la figura de *homo oeconomicus*¹³. En este aspecto, Alliez y Lazzarato sostienen que Foucault al pensar a partir del eje de la gubernamentalidad produce un doble movimiento: el mercado expulsa a la guerra civil y el gobierno a la estrategia habilitando de este modo el propio filósofo francés lecturas liberales de este período de su obra. Este debate en relación a la cuestión liberal y, particularmente, sobre la hipotética afinidad del Foucault fines de la década de 1970 con posiciones de corte liberal ha permitido la emergencia de un estado del arte muy nutrido en la recepción hispanoamericana de la filosofía foucaultiana desde hace más de una década dentro del cual podemos destacar las aportaciones de José Luis Moreno Pestaña, Pablo López Álvarez, Edgardo Castro y Emmanuel Chamorro Sánchez, así como trabajos de nuestra autoría¹⁴.

En *Le Capital déteste tout le monde* (2019) Lazzarato nuevamente en solitario acentúa sus críticas cada vez más agudas hacia la analítica del poder en términos de gubernamentalidad que determina una mirada de Foucault sobre el liberalismo y en especial sobre el neoliberalismo, al marcar que el filósofo francés si bien captó el vínculo entre Estado y fascismo no consideró al capital que envuelve a ambos componentes de la máquina de guerra. El liberalismo que considera Foucault según la mirada de Lazzarato será idílico e inexistente, una «imagen irónica»¹⁵ de una sociedad supuestamente tolerante y no disciplinaria. En el mismo sentido, dirá que la confianza de Foucault hacia los dispositivos de seguridad es «muy similar a la falsa ingenuidad de los teóricos liberales»¹⁶. En consecuencia, al expulsar de su análisis la categoría de guerra, Foucault se habría alejado de comprender el funcionamiento real del poder al interior de la gubernamentalidad neoliberal, privilegiando el aspecto positivo del biopoder (aumento, protección y mejoramiento de la vida de la población) y no desarrollando la vertiente tanatopolítica del «rechazar hacia la muerte». En este

13 FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979)*. Trad. Horacio Pons. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2008, 262-264, 319.

14 MORENO PESTAÑA, José Luis. «Michel Foucault, crítico de la izquierda». En *Viento Sur*, n°100, enero, 2009, 151-159. MORENO PESTAÑA, José Luis. *Foucault y la política*. Tierra de Nadie Ediciones, Madrid, 2011. LÓPEZ ÁLVAREZ, Pablo. «Sigue cierta algarabía. Foucault, el neoliberalismo y nosotros». En CASTRO ORELLANA, R y SALINAS ARAYA, A (eds.). *La actualidad de Michel Foucault*. Escolar y Mayo, Madrid, 2016, 231-254. LÓPEZ ÁLVAREZ, Pablo. «El último umbral. Foucault y el neoliberalismo. *Nacimiento de la biopolítica (1978-1979)*». En MORENO PESTAÑA, J. (ed.). *Ir a clase con Foucault*, Madrid. Editores, Madrid, 2021, 183-209. FERNÁNDEZ, Luis Diego. *Foucault y el liberalismo*. Galerna, Buenos Aires, 2020. FERNÁNDEZ, Luis Diego. «El liberalismo como gubernamentalidad crítica: la influencia de Kant en la lectura de Foucault». En *Dorsal. Revista de Estudios Foucaultianos*, n°11, diciembre 2021, 11-29. CASTRO, Edgardo. «¿Un Foucault neoliberal?». En *Revista Latinoamericana de Filosofía Política*, Vol. VII, n°2, 2018, 1-32. CHAMORRO SÁNCHEZ, Emmanuel. «Que no me hablen más de Marx: Foucault, el neoliberalismo y lo intolerable». En CHAMORRO SÁNCHEZ, E. (ed.). *Michel Foucault y los sistemas de pensamiento. Una mirada histórica*. Cenaltes Ediciones, Viña del Mar, 2017, 377-391.

15 LAZZARATO, Maurizio. *El capital odia a todo el mundo. Fascismo o revolución*. Trad. Fermín A. Rodríguez. Eterna Cadencia Editora, Buenos Aires, 2020, 51.

16 LAZZARATO, Maurizio. *El capital odia a todo el mundo. Fascismo o revolución*, 59.

aspecto es que para Lazzarato encontramos en el análisis de Foucault de 1979 una gubernamentalidad sin guerra:

Si Foucault es el que más renovó la categoría de poder, también es el que más se alejó de su funcionamiento real dentro del neoliberalismo, al ocultar, a través del concepto de gubernamentalidad, la violencia que ejerce directamente sobre las personas y las cosas. Su concepción jurídica de un poder arraigado en la microfísica de las relaciones que constituyen la trama de la vida cotidiana tuvo una notable influencia en la elaboración teórica y política de los nuevos movimientos sociales. Los conceptos de “biopoder”, de “biopolítica” y luego de “gubernamentalidad” han venido teniendo cada vez más éxito porque parecen ofrecer una alternativa al concepto y a las prácticas de “gobernanza”, un mantra del neoliberalismo.

Es importante volver sobre estos conceptos porque, al expulsar la guerra y la revolución, Foucault, hace de la biopolítica, a medida que avanza su investigación, un dispositivo fundamentalmente centrado en el aumento de la vida y la potencia de la población, una técnica de control que perdió todo carácter negativo (violencia, represión, guerra) para definirse como una fuerza positiva de producción de sujetos, de libertad, de seguridad. La tanatopolítica (reverso de la biopolítica y concepto nunca realmente establecido) va a ir desapareciendo de a poco, reemplazada por la “gubernamentalidad”, que, al proporcionarles un marco general a las técnicas de gestión de la vida, borra de sus análisis lo que aún quedaba de la guerra¹⁷.

De esta manera, la gubernamentalidad del liberalismo que describe Foucault según Lazzarato se reduce a un procedimiento administrativo que limita los excesos de poder sobre la conducción de los individuos, acepta la principal convicción de las instituciones, la economía y la relación entre gobernantes y gobernados. A tal punto es crítico Lazzarato sobre la reflexión foucaultiana que señala que el eurocentrismo del filósofo de Poitiers le impide ver la tanatopolítica bajo la impersonalidad del mercado cuando en rigor «esa potencia de la muerte nunca ha dejado de ejercerse»¹⁸.

Las últimas referencias de Lazzarato hacia la analítica de la gubernamentalidad foucaultiana las podemos rastrear en *L'intolérable du présent* (2022), texto en el cual el autor vuelve sobre ciertos atributos negativos ya señalados en intervenciones anteriores al marcar: «La teoría del poder de Michel Foucault cae en la misma ceguera eurocéntrica y androcéntrica. El poder descrito como biopolítico requiere que el sujeto sobre el que se ejerce sea libre»¹⁹; de igual modo subraya que esta modalidad «de ejercicio del poder no concierne a las mujeres, ni a los colonizados,

17 LAZZARATO, Maurizio. *El capital odia a todo el mundo. Fascismo o revolución*, 70.

18 LAZZARATO, Maurizio. *El capital odia a todo el mundo. Fascismo o revolución*, 85.

19 LAZZARATO, Maurizio. *¿Te acuerdas de la revolución? Minorías y clases*. Trad. Fermín A. Rodríguez. Eterna Cadencia Editora, Buenos Aires, 2022, 27.

ni a los esclavos»²⁰ pero sobre todo remarca uno de los principales objetivos de *Guerres et Capital* al resaltar el déficit del procedimiento foucaultiano que disocia las llamadas «prácticas de libertad» de los «procesos de liberación», es decir, la micropolítica de la macropolítica, o bien, en términos deleuzianos, el devenir revolucionario de la revolución, conduciendo de este modo toda hipótesis revolucionaria, tal como ya había señalado Lazzarato en 2011, a un «callejón sin salida»²¹. De igual modo, la ausencia de toda alusión a la lucha feminista y el priorizar los dispositivos de poder por sobre la consideración de las clases y los modos de producción conlleva, según Lazzarato, a evadir el problema de la represión y la explotación de clase en las mujeres; en otros términos, para el filósofo italiano, la «hipótesis represiva» que Foucault buscó desbaratar en el primer tomo de *Histoire de la sexualité* (1976) sigue vigente; de hecho, pensar la sexualidad en términos de placeres y comportamientos sexuales (prácticas de libertad) y no focalizar en la opresión de los hombres sobre las mujeres es un efecto colateral nocivo, según el autor italiano, de esta metodología foucaultiana que considera al poder en términos productivos y afirmativos. En definitiva, el situar la libertad al interior de un esquema de gubernamentalidad liberal sin liberación revolucionaria y rupturista de esa gubernamentalidad torna lógico por parte de Foucault el abordar el problema del poder en términos de «exceso» (superproducción de energía), vale decir, centrarse en el ejercicio del poder sobre la población, en el cómo y no en la desigualdad económica:

El objetivo de la operación foucaultiana, consciente o inconsciente, es suturar la irrupción marxista que había abierto el espacio clausurado por el par pueblo/población y Estado/economía mediante la introducción de las clases y sus luchas. El *timing* de esta intervención es perfecto, ya que corresponde al agotamiento de la fuerza revolucionaria de la clase trabajadora y su derrota histórica. El Estado soberano y la biopolítica (técnica de gobierno estatal y extraestatal) han triunfado; solo queda espacio político para las contraconductas, las luchas contra el “exceso de poder”, subjetizaciones que apuntan directamente a la “libertad” dentro del sistema, sin pasar por la “liberación” (revolución)²².

Por consiguiente, considerar la biopolítica como un dispositivo autónomo de poder sin relación con las fuerzas económicas sobre las que se apoya conduce, de acuerdo a Lazzarato, a construir un concepto universal y hueco, siendo el propio Foucault quien de esta manera habilita una lectura liberal de su filosofía por medio de Ewald y la dinámica de la administración de riesgos a través de la liberalización del Estado providencia, particularmente por medio del despliegue de una vía socioliberal que lo pone en funcionamiento al interior de una gubernamentalidad empíricamente constatable. Privilegiar luchas inmediatas que en nada impactan

20 LAZZARATO, Maurizio. ¿Te acuerdas de la revolución? Minorías y clases, 27.

21 LAZZARATO, Maurizio. ¿Te acuerdas de la revolución? Minorías y clases, 159.

22 LAZZARATO, Maurizio. ¿Te acuerdas de la revolución? Minorías y clases, 229.

al poder político o el sistema económico, según Lazzarato, será una consecuencia negativa de una metodología que considera como problemas el «exceso de poder», el control sobre los individuos o bien la individualización pastoral a través del Estado de bienestar, en lugar de la explotación económica o la desigualdad. Estas luchas anárquicas que buscan desestabilizar los mecanismos de individualización welfarista serán, en términos del autor italiano, «nefastas para el destino no solo de la revolución, sino también del reformismo y la democracia»²³ ya que operarán un divorcio de reconciliación imposible entre las luchas micropolíticas y la revolución macropolítica por ello es que, según sus propias palabras (junto a Alliez), ya que «Foucault no explica cómo se produce el paso de *gobernados a adversarios*»²⁴ será necesario «continuar allí donde Foucault se detiene»²⁵.

3. Evaluación desde una perspectiva foucaultiana

En función de lo expuesto podemos detectar tres grandes críticas que Lazzarato le realiza a Foucault en relación a su analítica del poder que procederemos a situar tanto desde lo conceptual como desde la progresión histórica del proyecto intelectual foucaultiano.

En primer lugar, de acuerdo a Lazzarato, Foucault direcciona su reflexión sobre el modo de producción capitalista a su etapa de formación (sobre todo el siglo XVIII) desde una perspectiva eurocentrada (britanizante) y androcéntrica obviando el siglo XIX y sus desarrollos histórico-políticos (imperialismo y colonialismo). En este aspecto, resulta incontestable que Foucault en *Surveiller et punir* (1975) al momento de analizar el desarrollo de las disciplinas como técnicas elementales de un poder correlacionado a una economía capitalista de fines de siglo XVIII, emplea un aparato categorial y lexical de procedencia marxista, cuyas dinámicas están indisociablemente ligadas, tal como sostiene en los siguientes pasajes:

Si el despegue económico de Occidente ha comenzado con los procedimientos que permitieron la acumulación de capital, puede decirse, quizá, que los métodos para dirigir la acumulación de los hombres han permitido un despegue político respecto de las formas de poder tradicionales, rituales, costosas, violentas, y que, caídas pronto en desuso, han sido sustituidas por toda una tecnología fina y calculada de sometimiento. De hecho, los dos procesos, acumulación de los hombres y acumulación del capital, no pueden ser separados; no habría sido posible resolver el problema de la acumulación de los hombres sin el crecimiento de un aparato de producción capaz a la vez de mantenerlos y de utilizarlos; inversamente, las técnicas que

23 LAZZARATO, Maurizio. ¿Te acuerdas de la revolución? Minorías y clases, 281.

24 LAZZARATO, Maurizio y ALLIEZ, Éric. *Guerras y capital. Una contrahistoria*, 427.

25 LAZZARATO, Maurizio y ALLIEZ, Éric. *Guerras y capital. Una contrahistoria*, 430.

hacen útil la multiplicidad acumulativa de los hombres aceleran el movimiento de acumulación de capital²⁶.

El crecimiento de una economía capitalista ha exigido la modalidad específica del poder disciplinario, cuyas fórmulas generales, los procedimientos de sumisión de las fuerzas y de los cuerpos, la “anatomía política” en una palabra, pueden ser puestos en acción a través de los regímenes políticos, de los aparatos o de las instituciones muy diversas²⁷.

Las disciplinas reales y corporales han constituido el subsuelo de las libertades formales y jurídicas. El contrato podía bien ser imaginado como fundamento ideal del derecho y del poder político; el panoptismo constituía el procedimiento técnico, universalmente difundido, de la coerción (...) Las Luces, que han descubierto las libertades, inventaron también las disciplinas²⁸.

De este modo, Foucault considera a los cuerpos disciplinados ligados constitutivamente a la acumulación originaria de capital y su vínculo con una ética de procedencia puritana será convergente al despliegue del poder disciplinario que producirá subjetividades normalizadas que son efecto de la institución familiar y la virtud del ahorro en este recorte histórico específico, es decir, de fines del siglo XVIII a comienzos del siglo XIX.

En segundo lugar, al momento de analizar los diferentes liberalismos, Foucault diferencia explícitamente el liberalismo clásico *laissez-faire* del siglo XVIII, al cual sí le realiza una observación que podemos calificar de crítica (la única detectable en *Naissance de la biopolitique*) al plantear que el despliegue de las libertades individuales se da a la par y como contraprestación a la emergencia de dispositivos de coacción y vigilancia extrema, al punto de sostener que el panoptismo, paradójicamente, pone en peligro y destruye la fabricación de libertades que pretende preservar; vale decir, Foucault mantiene la misma argumentación de 1975 en 1979 al referirse al proceso de acumulación de capital y de acumulación cuerpos con la salvedad no menor que en *Naissance de la biopolitique* la dimensión de análisis tendrá a la noción de gobierno (no las de represión y guerra) como eje de su analítica de poder:

De ese liberalismo y del arte liberal de gobernar es la formidable extensión de los procedimientos de control, coacción y coerción que van a construir la contrapartida y el contrapeso de las libertades. He insistido bastante en el hecho de que esas famosas grandes técnicas disciplinarias que se hacen cargo del comportamiento de los individuos diariamente y hasta el más fino de los detalles son exactamente contemporáneas (...) de la era de las libertades. Libertad económica, liberalismo en el sentido que acabo de decir y técnicas

26 FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Trad. Aurelio Garzón del Camino. Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2002, 223.

27 FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, 224.

28 FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, 225.

disciplinarias también aquí las dos cosas están perfectamente ligadas (...), el panóptico es la fórmula misma de un gobierno liberal²⁹.

Por consiguiente, el panóptico en tanto diagrama arquitectónico-político será introducido teóricamente por Jeremy Bentham entre 1792-1795 como estructura productora de procedimientos de vigilancia al interior de instituciones de “secuestro” o encierro (escuelas, prisiones, cuarteles, fabricas) con la intención de inducir mediante la interiorización de la norma en los comportamientos de los individuos el incremento de la productividad. A tal punto estará cruzada esta nueva economía del poder disciplinario con la nueva economía capitalista que Foucault afirma: «El panoptismo, para Bentham, es sin duda una fórmula política general que caracteriza un tipo de gobierno»³⁰. La diferencia radicará en que la unidad que articulará esta analítica de poder, a diferencia de 1975 que estaba apoyada sobre la noción de guerra, se asentará en una racionalidad de gobierno (un tipo de conducción de conductas) de carácter disciplinario propia del siglo XVIII. En otros términos, Foucault sostiene que el liberalismo clásico, cuyo aparato productivo es el capitalismo del siglo XVIII, está sostenido sobre una matriz de poder disciplinario inherente a las sociedades de normalización. Sin embargo, de acuerdo a nuestro filósofo, existe una fuerte ruptura en el siglo XX en relación a los diferentes neoliberalismos emergentes luego de 1945 a partir del proceso de reconstrucción de Alemania luego del nazismo sobre las bases teóricas de la Escuela de Friburgo (el denominado «ordoliberalismo») y, sobre todo, al momento de analizar la grilla de inteligibilidad no disciplinaria de la Escuela de Chicago con respecto al tratamiento de las «prácticas minoritarias», el mercado de las drogas y el delito desde una óptica anti-humanista, no punitivista ni psicologista. Este pasaje lo expresa con claridad:

En segundo lugar, como ven (pero también volveré a esto), lo que aparece en el horizonte de un análisis como éste no es de ningún modo el ideal o el proyecto de una sociedad exhaustivamente disciplinaria en la que la red legal que aprisiona a los individuos sea relevada y prolongada desde adentro por mecanismos, digamos, normativos. No es tampoco una sociedad en la que se exija el mecanismo de la normalización general y la exclusión de lo no normalizable. En el horizonte de ese análisis tenemos, por el contrario, la imagen, la idea o el tema-programa de una sociedad en la que haya una optimización de los sistemas de diferencia, en la que se deje el campo libre a los procesos oscilatorios, en la que se conceda tolerancia a los individuos y las prácticas minoritarias, en la que haya una acción no sobre los participantes del juego, sino sobre las reglas del juego, y, para terminar, en la que haya una intervención que no sea del tipo de la sujeción interna de los individuos, sino de tipo ambiental³¹.

29 FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979)*, 87-89.

30 FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979)*, 89.

31 FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979)*, 302-303.

Por tanto, Foucault sostiene que, si bien hay una convergencia evidente en el siglo XVIII entre liberalismo clásico, proliferación de dispositivos disciplinarios y aparato de producción capitalista analizado a partir de nociones de tradición marxista (al menos parcialmente), en el siglo XX, de manera análoga esta conexión se establece entre los neoliberalismos, la proliferación de dispositivos securitarios (no disciplinarios) y un aparato de producción capitalista pensado, como veremos, a partir de categorías no marxistas.

Ahora bien, resulta evidente una modificación sustancial por parte de Foucault de su metodología de trabajo cuyo estado de situación hace explícito en la clase del 7 de enero de 1976 del curso « *Il faut défendre la société* » al afirmar: «Bien, ¿qué querría decir este año? Que estoy un poco harto: vale decir que querría tratar de cerrar, de poner, hasta cierto punto, fin a una serie de investigaciones (...) a las que me dedico desde hace cuatro o cinco años»³². En función de lo dicho por el filósofo este ciclo da cuenta de su trabajo en el Collège de France entre 1971-1975 período durante el cual será el propio autor quien hace visible el esquema analítico que vertebró esta primera etapa reflexiva sobre el poder:

Está claro que todo lo que les dije durante los años anteriores se inscribe del lado del esquema lucha/represión. Ése es el esquema que, en realidad, traté de poner en práctica. Ahora bien, a medida que lo hacía, me veía obligado, de todas formas, a reconsiderarlo; a la vez, desde luego, porque en un montón de puntos todavía está insuficientemente elaborado –diría, incluso, que carece por completo de elaboración– y también porque creo que las nociones de *represión* y *guerra* deben modificarse notablemente o, en última instancia, abandonarse. En todo caso, hay que observarlas con detenimiento o, si lo prefieren, observar con detenimiento la hipótesis de que los mecanismos de poder serían esencialmente mecanismos de represión y la hipótesis de que, bajo el poder político, lo que retumba y funciona es, en esencia y ante todo, una relación belicosa³³.

De esta manera Foucault enuncia su alejamiento de lo que denomina «hipótesis Reich» e «hipótesis Nietzsche»³⁴ en tanto analítica del poder (1971-1975) apoyada en una exploración que determinaba un mecanismo esencialmente represivo al mismo tiempo que encuadrado bajo la dinámica de la guerra (enfrentamiento belicoso de fuerzas). Subsiguientemente, en la progresiva construcción de un nuevo marco analítico del poder ajeno a esta lógica represiva y guerrera, poco más de dos años después (abril de 1978), en una conversación mantenida con el filósofo R. Yoshimoto durante su viaje al Japón, el filósofo francés al momento de analizar la dinámica del poder marca sus claras disidencias con el marxismo:

32 FOUCAULT, Michel. *Defender la sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976)*. Trad. Horacio Pons. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2001, 17.

33 FOUCAULT, Michel. *Defender la sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976)*, 30.

34 FOUCAULT, Michel. *Defender la sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976)*, 29.

De plantearse el problema de si hay que terminar, sí o no, con el marxismo, ¿no es en el plano de la dinámica de poder constituida por esos tres aspectos? Visto desde esta perspectiva, el marxismo va a ser hoy puesto en tela de juicio. El problema no consiste tanto en suponer que es necesario liberarse de ese tipo de marxismo, como en deshacerse de la dinámica de las relaciones de poder vinculadas a un marxismo que ejerce esas funciones (...) Si el verdadero problema es el que acabo de enunciar, la cuestión del método que le corresponde es de igual importancia. Para delimitar el problema, esencial para mí, de saber cómo superar el marxismo, traté de no caer en la trampa de las soluciones tradicionales³⁵.

En función de lo sostenido en esta intervención, Foucault está planteando con claridad un camino alternativo en términos metodológicos al ofrecido por la grilla analítica marxista, vale decir, su exploración iniciada 1976 con el abandono de la «hipótesis Reich» y la «hipótesis Nietzsche», es ampliada al enunciar la necesidad de «deshacerse de la dinámica de las relaciones de poder vinculadas a un marxismo», esto es, de no servirse de las categorías de esta tradición o por lo menos de problematizarlas tal como enuncia en relación a la «lucha de clases»: «Lo que me gustaría debatir, a partir de Marx, no es el problema de la sociología de las clases, sino el método estratégico concerniente a la lucha»³⁶. Finalmente, este nuevo camino en procura de un método diferente de análisis de las relaciones de poder es comunicado con nitidez en la conferencia impartida el 27 de abril de 1978 también durante su estadía en Tokio bajo el título de *La philosophie analytique de la politique*. En esta ponencia nuestro autor parte del principio crítico que articuló ciertas posturas filosóficas sobre las excrecencias del poder (*excroissances du pouvoir*) referenciadas particularmente en una diversidad de sistemas totalitarios tales como el fascista, el nazi, el estalinista, el pinochetista o el camboyano. Es así que el pensador de Poitiers identificará tres figuras centrales del contrapoder o el anti-despotismo que desplegaron tres armas disímiles a fin de cortocircuitar este entramado de poder hipertrofiado, a saber: Solón desde la ley, Platón a través de la pedagogía y los cínicos mediante la risa. Sin embargo, Foucault señala que estos tres caminos resultaron igualmente fallidos y propone una vía alternativa que ya no apunta a la construcción de un filósofo resistente que echa mano a diferentes herramientas sino más bien a un método que apunta a analizar, decodificar y hacer visibles las luchas desplegadas en torno a las relaciones de poder y las estrategias de los adversarios al interior de las mismas, de igual modo que a las tácticas y las posibles resistencias. Este otro camino abierto por la perspectiva foucaultiana, lejos de interrogarse por el grado de bondad o maldad de las relaciones de poder,

35 FOUCAULT, Michel. «Metodología para el conocimiento del mundo: Cómo deshacerse del marxismo, 1978. (Conversación con el filósofo japonés R. Yoshimoto)». Trad. Horacio Pons. En ÁLVAREZ YÁGÜEZ, J. (ed.). *Michel Foucault. La ética del pensamiento. Para una crítica de lo que somos*. Biblioteca Nueva: Madrid, 2015, 104.

36 FOUCAULT, Michel. «Metodología para el conocimiento del mundo: Cómo deshacerse del marxismo, 1978. (Conversación con el filósofo japonés R. Yoshimoto)», 109.

evitará todo tipo de juicio de valor para fijarse, según las palabras del filósofo: «una tarea bien modesta, bien empírica, bien limitada, pero que está muy cerca de un cierto modelo de uso parecido de la filosofía analítica de los Anglo-americanos»³⁷. Esta inspiración en el desarrollo de una nueva forma de pensar las relaciones de poder a partir de la filosofía analítica anglosajona, luego de dejar atrás las matrices psicoanalíticas, nietzscheanas y marxistas en esta materia, impregna el nuevo método foucaultiano que procurará pensar el poder de manera análoga de acuerdo al prisma de los filósofos anglosajones del lenguaje ordinario. Foucault lo define de la siguiente manera:

Después de todo, la filosofía analítica anglosajona no se da por tarea reflexionar sobre el ser del lenguaje o sobre las estructuras profundas de la lengua; ella reflexiona sobre el uso cotidiano que se hace de la lengua en los diferentes tipos de discursos. Se trata, para la filosofía analítica anglosajona, de hacer un análisis crítico del pensamiento a partir de la manera en la cual se dicen las cosas. Creo que se podría imaginar de la misma manera una filosofía que tendría por tarea analizar eso que pasa cotidianamente en las relaciones de poder, una filosofía que intentaría mostrar de que se trata, cuales son, de esas relaciones de poder, las formas, las apuestas, los objetivos. Una filosofía que trataría por consecuencia más bien sobre las relaciones de poder que sobre los juegos del lenguaje, una filosofía que trataría sobre todas esas relaciones que atraviesan el cuerpo social más que sobre los efectos del lenguaje que atraviesan y subyacen al pensamiento. Se podría imaginar, sería necesario imaginar algo así como una filosofía analítico-política³⁸.

Esta nueva metodología para pensar las relaciones de poder que Foucault explicita en 1978 a través de una lógica de inspiración analítica anglosajona tendrá por objetivo detectar como éstas a fines del siglo XX, es decir, en una etapa post-revolucionaria, «juegan»; vale decir, de qué manera se articula el vínculo provisorio, reversible, difuso y descentrado de las relaciones de poder, al mismo que tiempo que busca dar cuenta de las formas de resistencias que se pueden propiciar como «luchas anárquicas» que pretenden debilitar y desestabilizar esta concentración y exceso de poder situada en una forma de gobierno que produce y conduce individualidades pastoralizadas. En el fondo la dinámica de esta nueva metodología deja en evidencia lo siguiente:

El individuo ha devenido una apuesta esencial para el poder. El poder es tanto más individualizante cuanto, paradójicamente, es más burocrático y estatal. El pastorado, si ha perdido en su forma estrictamente religiosa lo esencial de sus poderes, ha encontrado en el Estado un nuevo soporte y un principio de transformación³⁹.

37 FOUCAULT, Michel. «La philosophie analytique de la politique». En DEFERT, D. y EWALD, F. (eds.). *Dis et écrits 1954 - 1988 III. 1976-1979*. Gallimard, París, 1994, 541.

38 FOUCAULT, Michel. «La philosophie analytique de la politique», 541.

39 FOUCAULT, Michel. «La philosophie analytique de la politique», 551.

Por consiguiente, esta exploración de relaciones de poder al margen de proposiciones prescriptivas y valorativas y en el marco de una grilla de inteligibilidad inserta en la vida cotidiana en cuestiones aparentemente marginales (locura, enfermedad, penalidad, prisión, crimen, legalidad) apunta, por un lado, a detectar la lógica establecida entre los dos elementos del par de poder (por ejemplo, médico/paciente) y, por otra parte, a mostrar también las modalidades anárquicas y transversales de resistencia que ponen en cuestionamiento precisamente la autoridad y la asimetría por parte de los primeros elementos del par. Sin embargo, lo que fundamentalmente deja al descubierto esta filosofía analítica de la política foucaultiana es el origen pastoral que persiste en la dinámica de conducción de conductas de todas estas relaciones de la vida cotidiana; en rigor, la individualización que produce la lógica pastoral visible y permanente en el poder estatal desde el siglo XVIII hasta el siglo XX, vale decir, la reconversión y trasplante de objetivos de dirección de conductas religiosos y pastorales a la construcción de comportamientos de individuos pastoralizados a través de técnicas estatales de vigilancia y normalización por medio de instituciones disciplinarias (escuela, prisión, fábrica, hospital). Así lo señala Foucault en *Le Sujet et le pouvoir* (1982):

La conclusión podría ser que el problema político, ético, social, filosófico de nuestros días no sea tratar de liberar al individuo de las instituciones del Estado, sino de liberar a ambos del Estado y del tipo de individualización que se vincula con el Estado. Tenemos que promover nuevas formas de subjetividad a través de esta especie de individualidad que nos ha sido impuesta por varios siglos⁴⁰.

Esta lógica de del poder pastoral nos desplaza al Estado providencia en el siglo XIX, sin embargo, mantiene, de acuerdo a la nueva analítica del poder foucaultiana, la misma matriz de fabricación de individualidades normalizadas, disciplinadas, dependientes y burocratizadas por parte de un poder cada vez más hipertrofiado, monstruoso y plagado de excrecencias. En continuidad con nuestro análisis progresivo de la modificación de la metodología foucaultiana en torno al poder, una hipótesis interesante será la postulada por Serge Audier:

Menos de un año después [en 1979], el curso sobre el neoliberalismo [*Naissance de la biopolitique*] –y, nunca hay que olvidarlo, sobre los “libertarios”– propondrá una especie de realización parcial de esa “filosofía analítica de la política”. En efecto, dicha filosofía ya no se conforma con decir que el poder es el “bien” o el “mal” –aunque sea neoliberal y capitalista–, y acaso indica también líneas de fractura u oportunidades para los “gobernados”, al menos una cartografía de la situación desde el punto de vista de las relaciones de poder. Y todo indica, asimismo, que a juicio de Foucault no podemos contentarnos con decir que el neoliberalismo está “bien” o “mal”. Por eso se entiende mejor por qué no deja de repetir que el neoliberalismo es

⁴⁰ FOUCAULT, Michel. «El sujeto y el poder». Trad. Rogelio C. Paredes. En DREYFUS, H y RABINOW, P. (eds.). *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. Nueva Visión, Buenos Aires, 2001, 249.

“interesante” y de adelantarse a las condenas ideológicas previsibles de su auditorio⁴¹.

Algunos indicadores presentes en *Naissance de la biopolitique* tales como la ausencia de juicios de valor por parte de Foucault, de igual modo que el empleo de cierto léxico de corte analítico anglosajón para referirse a la dinámica de la racionalidad de gobierno neoliberal, más la cercanía demostrada en el interés que le despierta al filósofo francés la forma de pensar, sobre todo por parte de los economistas de la Escuela de Chicago, los mercados del crimen y de las drogas por fuera de una malla disciplinaria y punitivista, le otorgan a la observación de Audier una razonabilidad que compartimos. De manera que es posible afirmar, en el marco del análisis de la segunda dimensión crítica de Lazzarato, en este caso en torno a la lectura de Foucault sobre los diferentes neoliberalismos, que no se trata de una falla o de un límite de la aproximación foucaultiana, como enfatiza el autor italiano, sino más bien de una modificación sustancial, voluntaria y deliberada del método de análisis del poder por parte de Foucault cuya crisis y ruptura con respecto a las hipótesis anteriores (1971-1975) es enunciada en 1976, la nueva metodología definida en 1978, la puesta en práctica (así sea parcial o provisoria) experimentada en 1979 y su balance realizado en 1982 a través del artículo titulado *Le Sujet et le pouvoir*. Esta genealogía de la lectura foucaultiana sobre el neoliberalismo ha tenido consecuencias teóricas que han conducido a la proliferación de recepciones opuestas que tomarán como parteaguas el grado de convergencia o divergencia que Foucault habría tenido con ciertas corrientes neoliberales que analiza. En este sentido, es posible establecer un mapa conceptual dividido en tres posiciones: en primer lugar, los investigadores, como Dardot y Laval, que demarcan que el filósofo francés es crítico de toda forma de racionalidad neoliberal; en segundo lugar, aquellos especialistas, como Zamora y Behrent, que sostienen, por el contrario, que Foucault sentía una atracción por el neoliberalismo que en aquel momento (1979) le resultaba una novedad teórica y una alternativa frente a la crisis del marxismo; en tercer y último lugar, los teóricos que ensayarán una posición más matizada, como Audier y Lagasnerie, en tanto plantearán que Foucault se encontraba a la búsqueda de nuevas herramientas conceptuales en la tradición neoliberal a fin de inventar una gubernamentalidad de izquierda no disciplinaria ni estatista.

Por tanto, consideramos que Lazzarato si bien acierta al marcar la «desmarxistización» de la matriz analítica foucaultiana del poder, esta característica no se trata de un desvío o de una debilidad sino, como mostramos, fue un proceso buscado por el propio pensador de Poitiers al construir a partir de 1977 una metodología ajena a los presupuestos que articularon su primera etapa reflexiva sobre esta materia que mantenía como hipótesis los principios freudomarxistas

41 AUDIER, Serge. «Cuando Foucault descubre el neoliberalismo: ¿profecía genial o síntoma de una crisis de la izquierda?». Trad. Horacio Pons. En ZAMORA, D. y BEHRENT, M. (eds.). *Foucault y el neoliberalismo*. Amorrortu Editores, Buenos Aires, 2017, 124-125.

y nietzscheanos de la represión y la guerra. Los juicios de valor negativos y peyorativos por parte de Lazzarato resultan lógicos producto de la perspectiva marxista que lo atraviesa y que torna la recepción que realiza de los textos mencionados incómoda precisamente por chocar frente a categorías que evaden toda subordinación marxista, dentro de las cuales la más cuestionada por Lazzarato será la de gubernamentalidad. A tal punto esto es evidente que el autor italiano junto a Alliez afirma de manera contundente en relación a la problemática del conflicto de clases al interior de la noción de población privilegiada por Foucault que «Marx siempre tendrá razón contra Foucault»⁴².

En tercer y último lugar, este deslizamiento hacia una matriz que hace eje en la noción de gubernamentalidad lleva a Foucault a privilegiar un enfoque que problematiza otros elementos ya mencionados tales como la «superproducción de energía», las «excrecencias de poder», la burocratización de la administración y, sobre todo, la construcción de individualidades pastoralizadas en el siglo XX a través de las instituciones del *Welfare State* que, a condición de otorgar seguridad y protección del «riesgo de vivir», generan dependencia por parte de las subjetividades hacia el Estado. En relación a esta cuestión consideramos muy relevante lo que Foucault plantea en un diálogo inédito fechado en abril de 1983 en el marco de una conferencia impartida en la Universidad de Berkeley (California) titulada «Éthics and Politics» que es transcripto parcialmente por Serge Audier a partir de la recuperación del documento por parte de Michael Behrent. En este contexto el filósofo francés afirma lo siguiente:

Pienso que habría que hacer una reevaluación de los problemas –no digo del pensamiento liberal, yo no creo mucho en esas historias de: hay tal pensamiento que ha existido en un momento dado, y al cual es necesario regresar– por el contrario, hay un cierto número de problemas que son del liberalismo estricto, pienso que sería interesante comprenderlos. Es necesario no olvidar que ese liberalismo es constituido en oposición crítica a los Estados administrativos del siglo XVIII, contra eso que se llama la *Polizei* [Policía], que ustedes lo saben no era la policía, sino la administración, la administración reglamentada. Ahora bien, es cierto que desde una parte del siglo XX, y en regímenes muy diferentes, así sean por supuesto en los regímenes marxistas o los regímenes dictatoriales, o incluso en los regímenes democráticos, y en particular en la política económica inspirada en el keynesianismo, se ha desarrollado el poder administrativo contra el cual manifiestamente, actualmente, se produce una reacción. Creo que reactivar un poco estos problemas, no en absoluto para reanudar los mismos términos, para volver a John Stuart Mill, sino para retomar estas preguntas que han sido aquellas de Benjamin Constant, de Tocqueville⁴³.

42 LAZZARATO, Maurizio y ALLIEZ, Éric. *Guerras y capital. Una contrahistoria*, 232.

43 AUDIER, Serge. *Penser le néolibéralisme. Le moment néolibéral, Foucault et la crise du socialisme*. Le Bord de l'eau, París, 2015, 433.

Subsiguientemente, Audier reproduce la pregunta del auditorio a Foucault en relación a la reflexión previa: «¿Usted cree que son más pertinentes [las preguntas que se hacen los liberales] que los análisis socialistas?»⁴⁴. A lo que el filósofo francés responde: «Pienso en todo caso que hay que formular ese tipo de pregunta a todo régimen socialista»⁴⁵. En adición a esta conversación inédita que nos proporciona Audier, Foucault plantea algo similar un año antes en *Le Sujet et le pouvoir* (1982) al marcar en relación con la formación del Estado moderno a partir del siglo XVIII lo siguiente: «En cierta forma, podemos ver al Estado como una matriz moderna de individualización, una nueva forma de poder pastoral»⁴⁶.

Por consiguiente, desde nuestra perspectiva resulta evidente que la óptica de análisis foucaultiana no responde de ningún modo ya a ciertas problemáticas que Lazzarato detecta como la explotación, la opresión o la desigualdad social (todas dimensiones que tienen a la noción de guerra como articuladora). Prescindiendo de la valoración del filósofo italiano (notoriamente contraria a consecuencia de su mirada marxista), consideramos que efectivamente, tal como señala Lazzarato, esta mirada marxizante que aún permanecía, así sea en el empleo de ciertas nociones y términos en 1975, se ha perdido completamente a partir de 1979 de modo consciente por parte de Foucault a consecuencia de este giro metodológico y programático. La adopción de un léxico y una mirada influida por la tradición analítica deudora de la filosofía del lenguaje ordinario anglosajona, así como la recuperación de una forma de problematización aplicada a las relaciones de poder desde abordajes propios de la tradición liberal en la nueva metodología foucaultiana torna irreconciliable el contrapunto teórico entre Foucault y Lazzarato.

4. Consideraciones finales

A nuestro criterio resulta evidente que Foucault cuando se ocupa de la «cuestión liberal» distingue con claridad el siglo XVIII del siglo XX y efectivamente no realiza un análisis exhaustivo del siglo XIX en esta materia; en segundo lugar, al hacer explícito en 1976 su «hartazgo» de la «hipótesis Nietzsche» (analítica del poder en términos de lucha y dominación), así como en 1978 al enunciar la necesidad de «deshacerse del marxismo» y avanzar hacia la comprensión de las relaciones de poder a partir de categorías de la filosofía analítica del lenguaje de tradición anglosajona, Foucault está produciendo un viraje sustancial y deliberadamente buscado en su metodología de trabajo que impregna su acercamiento teórico a las relaciones de poder al interior de las cuales sitúa la problemática del liberalismo

44 AUDIER, Serge. *Penser le néolibéralisme. Le moment néolibéral, Foucault et la crise du socialisme*. Le Bord de l'eau, París, 2015, 433-434.

45 AUDIER, Serge. *Penser le néolibéralisme. Le moment néolibéral, Foucault et la crise du socialisme*. Le Bord de l'eau, París, 2015, 434.

46 FOUCAULT, Michel. «El sujeto y el poder». Trad. Rogelio C. Paredes. En DREYFUS, H y RABINOW, P. (eds.). *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*, 247.

como racionalidad de gobierno particular. Por consiguiente, consideramos que es posible sostener, luego de realizada la revisión de la lectura crítica de Lazzarato, que hay una transformación en el plano metodológico cuyo año bisagra es 1976 y su inicio desde 1977 en adelante que se hace visible de modo contundente en 1979 al momento de las clases de *Naissance de la biopolitique*, en el cual Foucault presenta una lectura no marxista del liberalismo y el neoliberalismo matizada a través de la categoría de gubernamentalidad como nueva forma de pensar las relaciones de poder en tanto vínculos que no implican necesariamente ni coacción, ni violencia física sino, al contrario, reversibilidad, consentimiento y plasticidad. Esta nueva forma de reflexión sobre el poder obliga a Foucault a discriminar con precisión, tal como lo hace en *Le Sujet et le pouvoir* (1982), los diferentes atributos de las relaciones de estrategia y las relaciones de poder (*gobierno* o gubernamentalidad de este tipo de relaciones). Según el filósofo francés las tres acepciones de la noción de «estrategia» (medios para alcanzar un fin, buscar ventaja sobre otros y procedimientos para reducir un oponente) apelan a dar cuenta de un estado de guerra o lucha entre múltiples agentes o sectores con la pretensión de lograr una solución victoriosa; en tanto que la relación de poder, por su parte, se trataría de una estrategia que ha ganado la batalla previa y ha impuesto sus condiciones al medio que lo determinan de cierta forma; en otros términos, podríamos decir que la gubernamentalidad no es más que una racionalidad de gobierno triunfadora por sobre otras en el marco de un enfrentamiento estratégico. Hacia el final de este texto Foucault postula esta interacción entre relaciones estratégicas y relaciones de poder (gobierno) y marca lo siguiente:

Pero lo más importante, obviamente, son las relaciones entre las relaciones de poder y las estrategias de confrontación. Porque, si bien es verdad que en el núcleo de las relaciones de poder, en tanto condiciones permanentes de su existencia, hay una insubordinación y cierta obstinación esencial de partes de los principios de libertad, también es cierto que no hay relaciones de poder sin medios para escapar o sin luchas posibles. Cada relación de poder implica, al menos *in potentia*, una estrategia de lucha, en que dos fuerzas no se sobrepujan, no pierden su naturaleza específica, o no terminan finalmente confundidas entre sí. Cada una de ellas constituye para la otra una especie de límite permanente, un posible punto de inflexión. Una relación de confrontación alcanza sus términos, su momento final (y la victoria de uno de los dos adversarios), cuando mecanismos estables reemplazan el libre juego de las reacciones de los antagonistas⁴⁷.

La problematización foucaultiana que se abrirá según se explicita en *Le Sujet et le pouvoir* (1982), como vemos, deja abierta la posibilidad siempre latente

47 FOUCAULT, Michel. «El sujeto y el poder». Trad. Rogelio C. Paredes. En DREYFUS, H y RABINOW, P. (eds.). *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*, 258.

de resistencia o insubordinación a la gubernamentalidad victoriosa (sea la racionalidad de gobierno que sea, liberal o no liberal); sin embargo, como hemos analizado previamente, Foucault es explícito al sostener que esta nueva economía del poder conlleva a la necesidad de producir una nueva individualidad ni pastoral, ni disciplinaria, ni *welfarista*: «La relación entre racionalización y exceso de poder político es evidente. Y no necesitamos esperar a la burocracia o a los campos de concentración para reconocer la existencia de tales relaciones»⁴⁸. En este aspecto, las «luchas anarquistas» a las que se aluden en este texto dan cuenta de esta tentativa que resulta convergente al interior de una gubernamentalidad neoliberal que se inicia luego de la Segunda Guerra Mundial en la cual, según la mirada foucaultiana, si bien ésta se constituye desde una vigilancia ambiental (que no es disciplinaria sino securitaria), al mismo tiempo es una racionalidad crítica de la burocratización, de la generación de dependencia y del exceso de poder estatal, así como propicia una tolerancia hacia las prácticas minoritarias y una gestión no punitivista ni psicologista sino economicista (en términos costos y beneficios), por ende descriminalizadora, del mercado de las drogas y del delito; en definitiva, se trata de modalidades de lucha contra sujeciones que pretenden gobernar a los individuos de un modo pastoralizante y disciplinario. Así lo dice el filósofo:

Son luchas “inmediatas” por dos razones. En estas luchas, la gente critica instancias de poder que están cerradas para ellos, las cuales ejercen su acción sobre los individuos. No van detrás del “enemigo principal”, sino del enemigo inmediato. No esperan encontrar una solución a sus problemas en una fecha futura (esto es, liberaciones, revoluciones o fin de la lucha de clases) en comparación con la escala teórica un orden revolucionario; se trata de luchas anarquistas⁴⁹.

Por tanto, sostenemos que la lectura de Lazzarato sobre la analítica foucaultiana del poder en general y del neoliberalismo en particular resulta atinada si nos ceñimos a un plano descriptivo y dejamos de lado sus juicios de valor peyorativos pero coherentes de acuerdo a la óptica marxista que sostiene su discurso. Lo que deja al descubierto con precisión el autor italiano es esta modificación programática de Foucault a pesar de resultarle repudiable por sus efectos políticos. Sin embargo, no se trata de una impericia, tal como subraya Lazzarato, sino es el propio filósofo francés quien lo avala con sus palabras al mostrar que lejos de haber un vínculo excluyente entre poder y libertad, por el contrario, es la segunda la que opera como el supuesto necesario del primero:

El poder se ejerce solamente sobre sujetos libres que se enfrentan con un campo de posibilidades en el cual pueden desenvolverse varias formas de conducta, varias reacciones y diversos comportamientos.

48 FOUCAULT, Michel. «El sujeto y el poder». Trad. Rogelio C. Paredes. En DREYFUS, H y RABINOW, P. (eds.). *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*, 243.

49 FOUCAULT, Michel. «El sujeto y el poder». Trad. Rogelio C. Paredes. En DREYFUS, H y RABINOW, P. (eds.). *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*, 244.

Donde determinados factores saturan la totalidad, no hay relaciones de poder; la esclavitud no es una relación de poder cuando el hombre está encadenado (en este caso se trata de una cuestión de relaciones físicas de constricción). Consecuentemente, no hay una confrontación cara a cara entre poder y libertad, que sea mutuamente exclusiva (la libertad desaparece allí donde se ejerce el poder) sino una interrelación mucho más compleja. En este juego, la libertad puede aparecer como la condición para el ejercicio del poder (y al mismo tiempo su precondition, dado que la libertad debe existir para que se ejerza, y también como su soporte permanente, dado que sin la posibilidad de la resistencia, el poder sería equivalente a la determinación física)⁵⁰.

Lo que Lazzarato no puede admitir de esta aproximación foucaultiana es el presupuesto que vertebra el eje de la gubernamentalidad en el cual para el filósofo francés no existe una relación mutuamente excluyente entre poder y libertad, esta analítica del poder como juego que por definición implica libertad de movimiento, de resistencia y de modificación en potencia de esa jerarquía; el hecho de que Foucault no señalara en este proceso a la esclavitud, algo que Lazzarato le reprocha, es consistente con su aproximación al poder en estos términos ya que el mismo no es, como señala, una determinación física (unilateral y sin campo de acción para una reversión) sino que, contrariamente, su ejercicio implica la libertad de los agentes. En este aspecto es que la opción de la gubernamentalidad para pensar el poder produce una distancia imposible de homogeneizar con la recepción lazzarariana. Este contrapunto teórico entre ambos pensadores no hace sino dejar en evidencia la divergencia a nuestro criterio insalvable entre la perspectiva lazzarariana y la filosofía foucaultiana desde 1977 en adelante.

50 FOUCAULT, Michel. «El sujeto y el poder». Trad. Rogelio C. Paredes. En DREYFUS, H y RABINOW, P. (eds.). *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. Nueva Visión, Buenos Aires, 2001, 254.

5. Bibliografía

- AUDIER, Serge. *Penser le néolibéralisme. Le moment néolibéral, Foucault et la crise du socialisme*. Le Bord de L'eau, París, 2015.
- AUDIER, Serge. «Cuando Foucault descubre el neoliberalismo: ¿profecía genial o síntoma de una crisis de la izquierda?». Trad. Horacio Pons. En ZAMORA, D. y BEHRENT, M. (eds.). *Foucault y el neoliberalismo*. Amorrortu Editores, Buenos Aires, 2017, 108-149.
- CASTRO, Edgardo. «¿Un Foucault neoliberal?». En *Revista Latinoamericana de Filosofía Política*, Vol. VII, n°2, 2018, 1-32.
- CHAMORRO SÁNCHEZ, Emmanuel. «¿Que no me hablen más de Marx!: Foucault, el neoliberalismo y lo intolerable». En CHAMORRO SÁNCHEZ, E. (ed.). *Michel Foucault y los sistemas de pensamiento. Una mirada histórica*. Cenaltes Ediciones, Viña del Mar, 2017, 377-391.
- CHRISTOFFERSON, Michael Scott. «Foucault y la nueva filosofía: por qué Foucault elogió *Los maestros pensadores* de André Glucksmann». Trad. Horacio Pons. En ZAMORA, D. y BEHRENT, M. (eds.). *Foucault y el neoliberalismo*. Amorrortu Editores, Buenos Aires, 2017, 19-38.
- FERNÁNDEZ, Luis Diego. *Foucault y el liberalismo*. Galerna, Buenos Aires, 2020.
- FERNÁNDEZ, Luis Diego. «El liberalismo como gubernamentalidad crítica: la influencia de Kant en la lectura de Foucault». En *Dorsal. Revista de Estudios Foucaultianos*, n°11, diciembre 2021, 11-29.
- FOUCAULT, Michel. «La grande colère des faits. Sur A. Glucksmann». En DEFERT, D. y EWALD, F. (eds.). *Dits et écrits 1954 - 1988 III. 1976-1979*. Gallimard, París, 1994, 277-281.
- FOUCAULT, Michel. «La philosophie analytique de la politique». En DEFERT, D. y EWALD, F. (eds.). *Dits et écrits 1954 - 1988 III. 1976-1979*. Gallimard, París, 1994, 534-551.
- FOUCAULT, Michel. *Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber*. Trad. Ulises Guinazú. Siglo XXI Editores, Madrid, 1995.
- FOUCAULT, Michel. «El sujeto y el poder». Trad. Rogelio C. Paredes. En DREYFUS, H y RABINOW, P. (eds.). *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. Nueva Visión, Buenos Aires, 2001, 241-259.

- FOUCAULT, Michel. *Defender la sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976)*. Trad. Horacio Pons. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2001.
- FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Trad. Aurelio Garzón del Camino. Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2002.
- FOUCAULT, Michel. *Seguridad, territorio, población. Curso en el Collège de France (1977-1978)*. Trad. Horacio Pons. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2007.
- FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979)*. Trad. Horacio Pons. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2008.
- FOUCAULT, Michel. «Metodología para el conocimiento del mundo: Cómo deshacerse del marxismo, 1978. (Conversación con el filósofo japonés R. Yoshimoto)». Trad. Horacio Pons. En ÁLVAREZ YÁGÜEZ, J. (ed.). *Michel Foucault. La ética del pensamiento. Para una crítica de lo que somos*. Biblioteca Nueva: Madrid, 2015, 97-122.
- FOUCAULT, Michel. *¿Qué es la crítica? Seguido de la cultura de sí*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2018.
- LAZZARATO, Maurizio. *La fábrica del hombre endeudado. Ensayo sobre la condición neoliberal*. Trad. Horacio Pons. Amorrortu Editores, Buenos Aires, 2013.
- LAZZARATO, Maurizio. *Gobernar a través de la deuda. Tecnologías de poder del capitalismo neoliberal*. Trad. Horacio Pons. Amorrortu Editores, Buenos Aires, 2015.
- LAZZARATO, Maurizio. *El capital odia a todo el mundo. Fascismo o revolución*. Trad. Fermín A. Rodríguez. Eterna Cadencia Editora, Buenos Aires, 2020.
- LAZZARATO, Maurizio. *¿Te acuerdas de la revolución? Minorías y clases*. Trad. Fermín A. Rodríguez. Eterna Cadencia Editora, Buenos Aires, 2022.
- LAZZARATO, Maurizio y ALLIEZ, Éric. *Guerras y capital. Una contrahistoria*. Trad. Manuel Valdivia. Tinta Limón, La Cebra y Traficantes de Sueños, Buenos Aires, 2021.
- LAZZARATO, Maurizio. *Guerra o revolución. Porque la paz no es una alternativa*. Trad. Gilda Vignolo, Iván Torres Apablaza y Tuillang Yuing Alfaro. Tinta Limón Ediciones, Buenos Aires, 2022.
- LÓPEZ ÁLVAREZ, Pablo. «Sigue cierta algarabía. Foucault, el neoliberalismo y

nosotros». En CASTRO ORELLANA, R. y SALINAS ARAYA, A. (eds.). *La actualidad de Michel Foucault*. Escolar y Mayo, Madrid, 2016, 231-254

LÓPEZ ÁLVAREZ, Pablo. «El último umbral. Foucault y el neoliberalismo. *Nacimiento de la biopolítica (1978-1979)*». En MORENO PESTAÑA, J. (ed.). *Ir a clase con Foucault*, Madrid. Editores, Madrid, 2021, 183-209.

MORENO PESTAÑA, José Luis. «Michel Foucault, crítico de la izquierda». En *Viento Sur*, n°100, enero, 2009, 151-159.

MORENO PESTAÑA, José Luis. *Foucault y la política*. Tierra de Nadie Ediciones, Madrid, 2011.